

HACIENDO DISCÍPULOS ¡EN EL TEMPLO Y EN LAS CASAS! *Hechos 2.46, 47*

INTRODUCCIÓN

Los cristianos fueron llamados, por primera vez: cristianos, en Antioquía (Hechos 11:26), y fueron llamados así porque todo lo que hacían era seguir el ejemplo de Cristo, su máximo líder. Ellos caminaban, hablaban, vestían, sonreían y hasta jugaban como Cristo. Y es que esto es cristianismo verdadero, seguir el ejemplo de Jesús a tal punto de decir como Pablo: “Sed imitadores de mí, así como yo soy de Cristo” 1 Corintios 11:1. En este contexto es interesante notar que una de las cosas que Jesús más hizo cuando estuvo en esta tierra fue trabajar en casas, con casas y por las casas. Esto es más que evidente cuando leemos los evangelios:

1. Jesús en la casa de Pedro (Mateo 8:14).
2. Jesús en la casa de Mateo (Mateo 9:10).
3. Jesús en la casa de Zaqueo (Lucas 19:1-10).
4. Jesús en la casa de Lázaro y sus hermanas (Lucas 10:38-42).
5. Jesús en la casa de Jairo (Marcos 5:35-38).
6. Jesús sanando a dos ciegos en una casa (Mateo 9:28-30).
7. Jesús en casa de Simón el Leproso (Mateo 26:6).
8. Jesús y sus discípulos en una casa (Marcos 7:17-18; 9:33; 10:10).
9. Jesús perdona y sana a una persona paralizada en una casa (Lucas 5:19).
10. Jesús en el hogar de un fariseo (Lucas 14:1).
11. Jesús instituyendo la cena del Señor en una casa (Mateo 26:18).
12. Jesús enviando de casa en casa a cumplir la misión (Lucas 9:1-9; 10:1-11).

Si Jesús usó la estrategia de las casas como forma efectiva de evangelismo y transformación de vidas, es importante que en este tiempo sigamos el ejemplo de Jesús. Y es que si él, siendo el

mejor y mayor líder de evangelismo, lo hizo así, ¿quiénes somos nosotros para hacerlo diferente?

✓ **PROPÓSITO DEL MENSAJE:**

Es importante entender que hay mucho trabajo por hacer en nuestras casas, en las casas de nuestros amigos, vecinos y familiares. Nuestra labor no solo es ir al templo. Tenemos que ir a las casas, a la comunidad para poder cumplir fielmente la misión a la luz de Hechos 2:46-47.

I. DISCÍPULOS EN EL TEMPLO

Lucas, en el libro de Hechos 2 dice: “y perseveraban unánimes cada día en el templo” (v. 46). Esta era la primera característica de los discípulos en la primera era cristiana. Su asistencia semanal y puntual en el templo. El escritor bíblico usa la frase “perseveraban unánimes”, y es que no es fácil tener una iglesia unida. La palabra griega para perseverar es *proskarterountes* y significa “dedicarse”, “seguir adelante con devoción”, “permanecer a pesar de”.

Que tengamos un grupo unido o una iglesia unida no es gratuito. Es necesario perseverar cada día en el templo. Y la palabra griega para “unánimes” es *homothymadon* que significa “de común acuerdo”, “con el mismo pensamiento”, “todos a uno” y “con la misma mentalidad”. Esto es impresionante. ¿Cómo es posible estar unidos si somos tan diferentes? Cuando todos estamos enfocados en un mismo pensamiento, cuando tenemos fija nuestra vista y mente en el cumplimiento de la misión, la unidad es consecuencia natural.

Los primeros discípulos vivían en comunidad, pero no desmerecían las reuniones en la iglesia. No es que alguno decía: No es necesario ir al templo si es que tenemos a Dios también en nuestras casas. No. La Biblia nos dice que David prefería estar un día en la casa de Dios que mil días fuera de ella (Salmo 84:10). Y Pablo en este mismo tenor diría después: “No dejando de congregarse como algunos tienen por costumbre” (Hebreos 10:25).

Hay iglesias que no son unidas, ¿por qué? Porque no están persiguiendo probablemente la misma misión. Cuando una iglesia está enfocada en la misión, entonces, hay unidad. Si quieres una iglesia unida, entonces involúcrate en la misión.

Por otro lado, de tiempo en tiempo vienen a la iglesia algunas personas que desmerecen las reuniones o cultos en los templos. Y hay quienes, incluso, dicen que existen muchas reuniones o cultos en el templo. Y cuando uno lee la Biblia se encuentra con el pueblo de Dios era una iglesia que perseveraba en unidad, cada día en el templo. Cada día, todos los días. Imagínate. Y los resultados de una iglesia que celebraba reuniones o cultos todos los días fueron impresionantes. ¡El Espíritu Santo impactó sus vidas y los llenó porque eran discípulos fervorosos y de acción!

II. DISCÍPULOS EN LAS CASAS

Lucas continúa diciendo: “y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón y alabando a dios y teniendo favor con todo el pueblo” (v. 46 y 47). Claramente este texto nos muestra que los discípulos de Jesús, los cristianos del primer siglo, no solo dedicaban su tiempo para la vida en la iglesia. Es decir, no solo estaban en el templo, sino que también lo hacían en las casas. Esto es muy importante destacar. La vida cristiana no se limita a una vida encasillada en el templo, en la iglesia sino en las casas. A esto le llamo: ¡DEL TEMPLO A LA CASA!

Por muchos años, la iglesia cristiana romana enseñaría que Dios estaba solo en los templos y que tenían una conexión solo con sus sacerdotes o con los religiosos y no con el pueblo o la feligresía. Es más, se enseñaba que lejos del templo no había protección divina. Y es por ello que muchos cristianos creían que fuera del templo o lejos de ella, podían pecar libremente o hacer de su vida lo que quisieran. Sin embargo, al leer el texto nos encontramos con que los mismos discípulos que estaban en los templos unidos, son los que están también en las casas y no solo en las casas sino también en la comunidad. En las casas. En las casas tenían acciones muy

interesantes. La Biblia dice que (1) partían el pan, (2) comían juntos con alegría y sencillez de corazón y (3) alababan a Dios. Estos tres elementos hacían de las casas pequeñas iglesias, centros comunitarios, luces de esperanza en sus comunidades. Esto es relacionamiento puro. No es una reunión social, sino RELACIONAL. Sin embargo, es claro que no estamos presentando reglas, sino principios que se pueden adaptar a todo lugar y tiempo. El problema surge cuando somos inflexibles con los planes.

En la comunidad. Aquí radica la importancia de reunirse en casas. Y es que cuando hay casas iglesias o iglesias en las casas, el vecino, el amigo y el familiar se darán cuenta fácilmente quién eres; que eres un adventista, que eres un cristiano y serán impactados por tu testimonio, más que por tus palabras. La Biblia dice: “Y teniendo el favor con todo el pueblo”. Esto indica que los discípulos tenían buen testimonio. ¡Y esto es poderoso!

Nuestras Unidades de Acción de Escuela Sabática no solo deben limitarse a reuniones en el templo. Tú y yo debemos vivir también la experiencia de vivir en comunidad, en relacionamiento; es decir, vivir en Grupos Pequeños en las casas. No hay otra forma de crecer como cristianos, sino, poniendo en práctica lo que aprendemos en la Biblia y en el templo, sino volcamos todo ello en una reunión de amistad, compañerismo y misión. Esto se lleva a cabo en una reunión de Grupo Pequeño, un lugar donde predicamos también de Jesús.

III. ¡NUEVOS DISCÍPULOS!

Lucas finaliza diciendo: “y el señor añadía cada día a los que habían de ser salvos” (v. 47). Un discípulo que persevera unánime cada día en el templo y que tiene una experiencia en las casas, es un discípulo que produce frutos; es decir, nuevos discípulos. Esto es notable en el texto y es que cuando se hace un trabajo en el lugar donde vivimos, en el terreno misionero, los frutos se van a ver, nuevos discípulos nacerán para Cristo.

El texto dice: “Y el Señor añadía cada día a los que habían de ser

salvos”. Estas palabras son muy profundas. Las personas que eran añadidas a la iglesia no eran personas que estaban pasando por una campaña y decidieron bautizarse, no. El texto deja en claro que esas personas habían de ser salvos, y para que esto suceda tenían que estar preparadas.

Lucas, el escritor del libro de Hechos, nos dice eso. Estas personas que eran añadidas a la iglesia cada día serían salvos. Es decir, para que el escritor bíblico diga eso, era porque sabía de la preparación de los bautizados. Otro detalle importante es que esto no era solo los sábados, de hecho, que el día más especial es el sábado y de seguro que se realizaban grandes bautismos, pero el texto dice: “Cada día”. Es decir, todos los días. Los bautismos no solo se daban el sábado sino todos los días. ¿Amén?

Acá se nota claramente el trabajo de los Grupos Pequeños o Unidades de Acción en la comunidad, en el barrio, en el vecindario o en el pueblo. Este es un Grupo Pequeño durante la semana y una Unidad de Acción el sábado en el templo. Cuando las Unidades de Acción se reúnan también en casas para evangelizar en su terreno misionero a sus amigos, vecinos y familiares veremos el nacimiento de nuevos discípulos cada día, pero no discípulos sin preparación sino preparados, que hayan aprendido de la Biblia y acepten entregarle a Jesús sus vidas.

CONCLUSIÓN

¡Bautismos todos los días! ¿Te imaginas? ¿Se hacían campañas públicas grandes? De seguro que sí. Pero no solo eran campañas públicas sino bautismos diarios, cada día, todos los días. Y es que el evangelismo es un asunto diario, un tema de todos los días porque es un estilo de vida. Pero esto solo sucederá cuando los adventistas, tú y yo, dejemos la comodidad del templo y nos atrevamos a impactar nuestros barrios, edificios, condominios, etc., a través de los Grupos Pequeños en las casas. ¿Amén? Nuevos discípulos todos los días, cada día.

La iglesia cristiana del primer siglo, los discípulos de Hechos 2 seguían sencillamente lo que su maestro, Jesús les había enseñado cuando estuvo en esta tierra. Hacer evangelismo y un trabajo intencional a través de las casas. No hay mucha dificultad en ver que esa era una estrategia muy notable en el ministerio de Cristo. En ese sentido, cuando leemos Hechos 2:46-47 evidenciamos cómo era la dinámica del trabajo, lo que les garantizaba un crecimiento explosivo, un crecimiento diario y fuerte.

Llamado: Un grupo pequeño es una unidad de acción de escuela sabática. Esto no tiene que ser discusión en el seno de la Iglesia Adventista del Séptimo Día puesto a que como una iglesia representativa los grupos pequeños son parte de la Escuela Sabática y no al revés. Para que los grupos pequeños tengan éxito y crezcan deben ser la extensión de la escuela sabática (¿una filial de escuela sabática?). De otro modo, como una estructura separada o aislada, tendrán un crecimiento ficticio que dependerá de lanzamientos, reuniones, fiestas y más, pero que en corto, mediano o largo plazo desaparecerá.

Los grupos pequeños que nacen fuera de la Escuela Sabática son grupos pequeños destinados a morir tarde o temprano porque ese modelo solo puede tener éxito en iglesias del tipo congregacionalistas, y no iglesias representativas como la IASD. Debemos organizar grupos pequeños teniendo como base la escuela sabática que es la estructura más sólida que tenemos históricamente como iglesia.

Hemos hecho tan poco por la Escuela Sabática, y ella sigue firme y “fuerte” a pesar de todo. Y hemos mucho por los grupos pequeños, y a pesar de ello, los grupos pequeños no han tenido el éxito sostenido a lo largo de los años. Es tiempo de volver a nuestros orígenes. Es tiempo de volver a la Escuela Sabática como la plataforma ideal para efectuar el discipulado bíblico.

Recuerda, UN DISCÍPULO DE CRISTO:

¡Celebra en el templo!
¡Edifica en la casa!
¡Salva en la comunidad!
¿Amén?

Pr. Heyssen Cordero Maraví

AVANCES ETAPA DE DISCIPULADO

 **Objetivo:**

Lograr que los nuevos bautizados se integren a la familia de Dios y permanezcan fieles hasta su venida.

Conceptos	Blanco propuesto	Blanco alcanzado hasta el momento
Clases Post Bautismal.		
Visitación a nuevos conversos.		
Congresos para nuevos bautizados.		